

poeta sevillano, Carmelo Guillén —premio de poesía San Juan de la Cruz— cuando se refiere al «trabajo gustoso»; aquél que perfecciona y realiza el ser del hombre.

Un trabajo por tanto que vale la pena leer y trabajar con detenimiento: gustosamente.

J. C. Martín de la Hoz

**Esperanza BAUTISTA**, *La mujer en la Iglesia primitiva*, Verbo Divino, Estella 1993, 179 pp., 14 x 22.

Este libro se instala en la corriente feminista, que se ha puesto en boga a lo largo de los últimos años.

La autora, licenciada en teología y en derecho, es actualmente profesora de la Universidad de Comillas y del ICADE.

El libro comienza con un prólogo de Carmen Castro, viuda de Zubiri. Después, la autora hace una introducción en la que presenta las líneas generales que han orientado la realización de este trabajo, destacando la componente hermenéutica feminista como el enfoque principal de todo el estudio. La obra se articula en seis capítulos, que le sirven de soporte para desarrollar los temas siguientes: la presencia de la mujer en los tiempos de Jesús, en los *Hechos de los Apóstoles*, en el *Corpus paulinum*, en la sociedad greco-romana y el *status* de la mujer en la Iglesia primitiva. Termina el libro con unas conclusiones y una reseña bibliográfica.

Entre los méritos del presente volumen figura el de saber despertar el interés por conocer la situación de la mujer en los primeros tiempos del cristianismo. También nos parece bastante equilibrada la valoración que hace del *Corpus paulinum*, frente a las desautori-

zaciones generales al uso, que subrayan la misoginia de Pablo.

Sin embargo, desde el punto de vista metodológico, observamos un cierto «mélange» compuesto por elementos muy variados, que van desde la llamada «hermenéutica femenina de la sospecha» hasta una exégesis sociológica contextual. Por eso, a veces, el lector tiene la sensación de una cierta discontinuidad metodológica, que dificulta llegar a unas conclusiones más precisas.

Nos hubiera gustado que la autora tuviese mucho más en cuenta la literatura patrística de los dos primeros siglos. Lo mismo se podría decir del uso de la literatura apócrifa (no gnóstica), que a nuestro entender importa mucho compulsar para hacerse una idea más cabal de los roles desempeñados por la mujer en el siglo II.

D. Ramos-Lissón

**Pierre BONNASSIE**, *Del esclavismo al feudalismo en Europa occidental*, ed. Crítica, Barcelona 1993, 300 pp., 13 x 20.

Esta obra del prof. Bonnaissie, de la Universidad de Toulouse, es un compendio de diversos artículos sobre el feudalismo y la esclavitud. Las investigaciones realizadas se centran en el sur de Francia y en Cataluña.

Excepto el primer capítulo centrado en la esclavitud durante la edad media, el resto está dedicado a la situación del campesinado, del sur de la Europa cristiana, y fundamentalmente al concepto de feudalismo y feudo.

Los juicios vertidos sobre «La Iglesia y la esclavitud» (pp. 39-44), son excesivamente duros y con cierta interpretación abusiva de los textos. Así por ejemplo se afirma que los esclavos no pueden ser sacerdotes, para despreciar

el hecho de que la Iglesia los admite al bautismo (p. 44). Efectivamente la Iglesia no abolió la esclavitud, pero sí creo las condiciones fundamentales para que fuera abolida en el futuro: los trató como hijos de Dios, y por tanto fue la única institución en la historia que no los trató como cosas.

En conjunto el trabajo es de gran interés, y como toda obra apoyada en archivos, ofrece pautas de investigación futura, en temas de historia de las ideas y de la cultura. Está dirigida a especialistas, tanto por la materia como por el estilo literario.

J. C. Martín de la Hoz

**Jean CARPENTIER-Francois LEBRUN** (dirs.), *Breve historia de Europa*, ed. Alianza Editorial, Madrid 1994, 808 pp.

La obra colectiva que ahora presentamos, viene precedida por el éxito editorial alcanzado por el mismo equipo de trabajo en la realización de la Historia de Francia. Se trata por tanto de un trabajo en la colaboración hecho con solvencia.

El esquema de trabajo seguido: capítulos cortos, documentos básicos y breves de apoyo y fundamentación al final de los mismos, reseña de vocabulario básico, mapas, tablas, cronologías, etc., hacen de esta obra un ensayo metodológico de gran utilidad divulgativa.

Las referencias a la actuación de la Iglesia son básicamente correctas, aunque en ocasiones hubiera sido necesario ser más explícitos, puesto que las raíces cristianas de Europa son evidentes, como lo es el giro que se produce desde 1648. En ese sentido hubiera podido matizarse más la intervención de Constantino respecto a las grandes cuestiones cristológicas y trinitarias de Nicea. También necesitan matizarse las dife-

rencias entre la Iglesia Católica y Ortodoxa respecto al Primado del Papa: no es correcto interpretar que el Patriarca de Constantinopla quiera erigirse en Papa (p. 173).

Aunque es lógico que una obra de estas características no abarque con hondura todos los aspectos y de modo completo, sí conviene recordar que la reforma católica del siglo XVI se debe en gran parte a la Escuela de Salamanca y la reforma del tomismo en España así como del método teológico, antes que a la creación e impulso de determinadas congregaciones religiosas (pp. 266 y ss.)

Las apreciaciones anteriores no oscurecen el mérito de este trabajo, que se lee con gusto y será de interés para el gran público.

J. C. Martín de la Hoz

**Beatriz FERNÁNDEZ HERRERO**, *La utopía de la aventura americana*, ed. Anthropos, Barcelona 1994, 255 pp. 18x12.

Se recoge en este volumen la Tesis Doctoral realizada por la autora en la Universidad Complutense y dirigida por el Dr. Abellán. Verdaderamente ha sido ingente el trabajo de investigación, para quien proveniente del área de la filosofía se quiere adentrar en el mundo del descubrimiento y evangelización de América, con la complejidad jurídica, teológica e histórica que el tema plantea.

Sin quitar mérito a la autora, sí conviene hacer algunas precisiones a un trabajo de por sí arduo y complejo. Así es importante resaltar que el denominado «sentido misional de la conquista», no es que coexista con el mercantilista: es el profundo significado de la presencia española y de su actuación en América (p. 17); eran hombres, como